

Argumento Zombi: ¿Somos solo máquinas?

Authored by
memjavad

junio 4, 2026

RECOMMENDED CITATION

memjavad (2026). *Argumento Zombi: ¿Somos solo máquinas?*. Spanish Psychological Databases. Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=26140>

Argumento Zombi

Primary Disciplinary Field(s): Filosofía de la Mente, Metafísica, Conciencia

1. Definición Central y Propósito Filosófico

El **Argumento Zombi** es un experimento mental fundamental en la filosofía de la mente contemporánea, diseñado para desafiar la tesis del fisicalismo reductivo. Un zombi filosófico, tal como lo concibe su principal defensor, David Chalmers, es una criatura que es **físicamente idéntica** a un ser humano normal en todos los aspectos: tiene la misma estructura neuronal, la misma composición química, el mismo comportamiento funcional y las mismas disposiciones para responder a estímulos. Sin embargo, el zombi se distingue por una carencia crucial: no posee experiencia consciente subjetiva, o lo que se conoce como **qualia**.

El propósito de este argumento no es afirmar la existencia real de tales criaturas, sino establecer su **posibilidad conceptual**. Si podemos concebir coherentemente la existencia de un duplicado físico perfecto que carezca de conciencia (es decir, si la descripción física completa no implica lógicamente la conciencia), entonces se argumenta que la conciencia no puede ser simplemente un fenómeno físico o reducible a él. Este experimento mental actúa como una poderosa "bomba de intuición" destinada a mostrar que hay un «algo más» en la experiencia que escapa a la explicación puramente mecanicista o funcionalista del cerebro. La existencia de la conciencia, o la experiencia subjetiva, se convierte así en un hecho adicional que no está lógicamente determinado por los hechos físicos.

Para el fisicalista, todos los hechos sobre el mundo son hechos físicos. Si el zombi es concebible, entonces la conciencia es un hecho que no está incluido en la descripción física del universo, lo que refutaría el fisicalismo. La carga de la prueba recae, por tanto, en el fisicalista para demostrar que la idea del zombi filosófico es inherentemente incoherente o lógicamente imposible, equiparable a concebir un círculo cuadrado. La solidez del argumento depende enteramente de la premisa de que la posibilidad conceptual del zombi implica su **posibilidad metafísica**, un punto que constituye el foco principal de las críticas.

2. Etimología y Orígenes Históricos

Aunque el concepto de un ser que actúa sin alma o conciencia tiene raíces antiguas, la formulación moderna y rigurosa del argumento zombi se atribuye principalmente al filósofo australiano **David Chalmers** en su obra seminal de 1996, *The Conscious Mind: In Search of a Fundamental Theory*. Chalmers tomó el término "zombi" de debates anteriores en la filosofía de la mente, donde se utilizaba ocasionalmente para referirse a entidades puramente funcionales que carecían de experiencia interna. Sin embargo, fue Chalmers quien lo elevó al estatus de

herramienta modal central contra el fisicalismo.

Es importante notar que el argumento zombi no surgió en un vacío intelectual. Precursores clave incluyen el argumento del **espectro invertido**, que sugiere que dos personas podrían ser físicamente idénticas pero experimentar los colores de manera opuesta (sin que esto afecte su comportamiento externo), y el **argumento del conocimiento**, popularizado por Frank Jackson, que utiliza el ejemplo de Mary, la científica que conoce todos los hechos físicos sobre el color, pero que gana un conocimiento nuevo y no físico al experimentarlo por primera vez. Estos argumentos convergieron en la idea central de Chalmers: que el conocimiento físico completo deja algo fuera, específicamente la cualidad subjetiva de la experiencia.

La formalización de Chalmers se basa en una distinción crucial entre el «problema fácil» de la conciencia (explicar funciones cognitivas, como el informe verbal o la discriminación de estímulos) y el «**problema difícil**» (explicar por qué existe la experiencia subjetiva en absoluto). El Argumento Zombi está diseñado específicamente para abordar este último. Al postular un duplicado físico que resuelve todos los problemas fáciles sin resolver el problema difícil, Chalmers aísla la conciencia fenomenológica como un fenómeno que requiere una explicación no física.

3. La Estructura Lógica del Argumento

El Argumento Zombi se presenta típicamente como una inferencia modal que procede de la posibilidad epistémica (o conceptual) a la posibilidad metafísica. La estructura lógica subyacente puede resumirse en tres premisas principales que buscan establecer que la conciencia (C) no es lógicamente implicada por los hechos físicos (P):

Premisa de Concebibilidad: Es concebible (o coherentemente imaginable) que exista un mundo físicamente idéntico al nuestro pero en el que la conciencia fenomenológica esté ausente. Es decir, los zombis filosóficos son concebibles.

Principio de Posibilidad Conceptual a Metafísica: Si algo es concebible (en el sentido de que su descripción no contiene contradicciones lógicas), entonces es metafísicamente posible.

Conclusión: Por lo tanto, los zombis filosóficos son metafísicamente posibles.

Si la conclusión es verdadera, se deduce que la conciencia es una característica del mundo que no está lógicamente determinada por los hechos físicos. Esto significa que la conciencia es una propiedad **superveniente no reducible**, lo que viola el fisicalismo estándar, que requiere que todos los hechos supervengan de forma lógica o necesaria a los hechos físicos. En otras palabras, si la superveniencia es lógica, la existencia de P debería ser suficiente para garantizar la existencia de C; la posibilidad de P sin C demuestra que la superveniencia no es lógica y, por lo tanto, el fisicalismo es falso.

La fuerza del argumento reside en la intuición de que, al describir el mundo físico (P) en su

totalidad, no hemos dicho nada sobre cómo se siente ser ese sistema. Los hechos funcionales y de comportamiento son compatibles con la ausencia de experiencia interna. El zombi actúa, habla y procesa información exactamente como un humano, pero "está oscuro por dentro". Esta distinción intuitiva entre el sistema físico y la experiencia cualitativa es la que fundamenta la primera premisa de concebibilidad.

4. El Problema Difícil de la Conciencia y los Qualia

El concepto de **qualia** es indispensable para comprender el Argumento Zombi. Los qualia son las propiedades intrínsecas, no intencionales y subjetivas de la experiencia: cómo se siente el dolor, el sabor de una manzana, o la experiencia de ver el color azul. Son los aspectos "fenoménicos" de la conciencia. Un zombi es un ser sin qualia; es una cáscara funcional que realiza todas las operaciones cognitivas sin el acompañamiento de la experiencia subjetiva interna.

El argumento se dirige directamente al **Problema Difícil de la Conciencia**, que es la brecha explicativa entre los procesos cerebrales físicos y la experiencia subjetiva. Los fisicalistas reductivos creen que una vez que se entienden los mecanismos neuronales y computacionales del cerebro, la conciencia se explicará por completo. El Argumento Zombi refuta esto al demostrar que incluso si entendiéramos completamente los mecanismos físicos (el cerebro del zombi), aún podríamos preguntar legítimamente: "¿Y por qué hay experiencia subjetiva?"

La incapacidad del fisicalismo para dar cuenta de los qualia de manera reductiva lleva a la conclusión de que la conciencia fenomenológica debe ser una **propiedad fundamental** del universo, irreducible a la física, la química o la biología. Esta posición abre la puerta a formas de dualismo no cartesiano, principalmente el dualismo de propiedades, donde la conciencia emerge de lo físico pero no se identifica con él.

5. Implicaciones Metafísicas y el Dualismo de Propiedades

Si el Argumento Zombi tiene éxito, las consecuencias para la metafísica son profundas. La conclusión de que la conciencia es metafísicamente posible sin sus correlatos físicos implica que el **monismo fisicalista** --la doctrina de que solo existe la sustancia física-- es falso. Esto no necesariamente conduce al dualismo de sustancias (cartesianismo), que postula dos tipos de entidades fundamentalmente diferentes (mente y cuerpo).

En cambio, el argumento zombi a menudo apoya el **dualismo de propiedades**. Bajo esta visión, solo existe una sustancia (la física), pero esta sustancia puede exhibir dos tipos de propiedades fundamentalmente diferentes: las propiedades físicas (masa, carga, estructura) y las propiedades fenomenológicas (qualia). Las propiedades fenomenológicas son fundamentales, es decir, no pueden explicarse en términos de las leyes físicas conocidas, requiriendo posiblemente leyes psicofísicas adicionales que vinculen lo físico con lo consciente.

Esta postura, defendida por Chalmers, sugiere que la conciencia es una característica básica de la naturaleza, quizás a la par con el espacio-tiempo o la masa. Si el zombi fuera posible, significaría que las leyes de la naturaleza en nuestro mundo incluyen algo más que las leyes físicas: deben incluir leyes que estipulen que ciertos sistemas físicos dan lugar necesariamente a la conciencia. El zombi vive en un mundo donde estas leyes psicofísicas están ausentes, o son diferentes. La posibilidad de un mundo zombi demuestra la **contingencia** de la relación entre P y C, socavando la necesidad que requiere el fisicalismo.

6. Principales Objeciones y Respuestas

El Argumento Zombi ha generado una vasta literatura crítica. Las objeciones se centran principalmente en atacar la segunda premisa: el salto de la posibilidad conceptual a la posibilidad metafísica. Los críticos, en su mayoría fisicalistas, argumentan que la concebibilidad no es una guía fiable de la posibilidad.

Una objeción central es la del **fisicalismo a posteriori**. Filósofos como Saul Kripke han argumentado que algunas verdades necesarias (metafísicas) son conocidas solo empíricamente (a posteriori). Al igual que "El agua es H₂O" es una verdad necesaria que no era obvia a priori, la identidad entre la conciencia y ciertos estados cerebrales podría ser una verdad necesaria que simplemente no podemos concebir debido a nuestras limitaciones epistémicas. Si la conciencia es, de hecho, idéntica a un estado físico complejo, entonces la concepción de un zombi es una ilusión: estamos concibiendo algo que es lógicamente imposible, aunque no lo parezca.

Otra crítica importante proviene del **eliminativismo** o **ilusionismo**, defendido por pensadores como Daniel Dennett. Estos filósofos niegan la existencia de qualia tal como los describe Chalmers. Si los qualia son una ilusión o un concepto mal formado, el zombi no es concebible porque la diferencia que supuestamente lo define (la falta de qualia) no existe. Para Dennett, la conciencia es simplemente una serie de procesos funcionales complejos; si el zombi es funcionalmente idéntico, *debe* ser consciente, y si decimos que no lo es, estamos usando una definición de conciencia defectuosa o contradictoria.

Finalmente, existe la objeción de la **auto-contradicción performativa**. Si un zombi fuera físicamente idéntico a un humano, también estaría físicamente dispuesto a informar que es consciente, a quejarse de su dolor (que no siente) y a escribir libros sobre el "problema difícil" de la conciencia. Los críticos argumentan que un ser que se comporta y reporta ser consciente, pero que no lo es, es una contradicción funcional, o que la descripción física completa del zombi debería incluir la explicación de por qué informa sobre la conciencia. Si la explicación física de estos informes es completa, ¿qué es lo que falta? Para Chalmers, lo que falta es precisamente la experiencia subjetiva, no el informe funcional, manteniendo así la distinción entre lo fenomenológico y lo funcional.

7. Variantes y Argumentos Afines

El Argumento Zombi se enmarca dentro de una familia de argumentos modales que buscan demostrar la insuficiencia del fisicalismo para explicar la conciencia. Estos argumentos comparten la estrategia de postular una brecha entre la descripción física y la experiencia subjetiva.

El Argumento del Espectro Invertido: Propone la posibilidad de que dos individuos sean físicamente idénticos y se comporten de la misma manera, pero sus experiencias de color (sus qualia) estén invertidas (uno ve rojo donde el otro ve verde). Si esto es posible, los qualia no se reducen a hechos físicos o funcionales.

El Argumento del Conocimiento (Mary): Demuestra una brecha epistémica. Mary, la neurocientífica que conoce todos los hechos físicos sobre la visión del color, adquiere conocimiento nuevo cuando sale de su habitación monocromática y experimenta el color rojo. Este nuevo conocimiento es no físico, lo que sugiere que hay hechos no físicos en el mundo.

Zombis de Kripke: Aunque relacionados, los argumentos de Kripke se centran en la necesidad a posteriori de las identidades. Kripke sugiere que si la conciencia fuera idéntica al estado cerebral X, no podríamos concebir su separación, pero sí podemos concebir un estado cerebral X sin conciencia, lo que sugiere que la identidad de tipo (conciencia = X) es falsa.

8. Consecuencias en la Filosofía de la Mente

Independientemente de si se acepta o rechaza su conclusión, el Argumento Zombi ha tenido un impacto innegable en la filosofía de la mente, sirviendo como el principal punto de referencia para el debate sobre la conciencia. Ha obligado a los fisicalistas a refinar sus posiciones, dando lugar a variantes sofisticadas del fisicalismo no reductivo que intentan acomodar la brecha explicativa sin recurrir al dualismo de propiedades.

Además, el argumento ha cimentado la distinción entre la **conciencia de acceso** (la información disponible para el razonamiento y el control de la acción) y la **conciencia fenomenológica** (la experiencia subjetiva). La mayoría de los modelos funcionales y computacionales de la mente pueden explicar la conciencia de acceso, pero el zombi demuestra que la explicación de la conciencia fenomenológica requiere un marco conceptual diferente.

En resumen, el Argumento Zombi sigue siendo la prueba de fuego para cualquier teoría de la conciencia. Una teoría que no pueda explicar por qué la concebibilidad del zombi es defectuosa, o que no pueda demostrar por qué la conciencia es una consecuencia lógica necesaria de los hechos físicos, es vista como insuficiente para resolver el problema difícil. Su legado es haber forzado a la filosofía de la mente a tomar en serio la irreductibilidad de la experiencia subjetiva.

9. Lecturas Adicionales

[Stanford Encyclopedia of Philosophy: Zombies](#)

[Wikipedia: Argumento del conocimiento](#)

[Chalmers, D. J. \(1996\). The Conscious Mind: In Search of a Fundamental Theory. Oxford University Press.](#)

[Stanford Encyclopedia of Philosophy: Consciousness](#)

ARABPSYCHOLOGY.COM